

**La educación virtual como única modalidad de educación en la pandemia
COVID-19**

Marlon Velásquez
Universidad Americana. Managua, Nicaragua
marlon.velasquez@uamv.edu.ni
<https://orcid.org/0009-0009-7176-1695>

Managua, 2022

Introducción

Este ensayo analiza la aplicación de la educación virtual como única forma de enseñanza durante la crisis de salud de COVID-19. Se examinan los beneficios de la educación en línea, como la flexibilidad en el acceso a la educación, recursos tecnológicos enriquecedores y herramientas de comunicación interactivas. No obstante, también se plantean ventajas, como la inequidad en el acceso a la tecnología y la carencia de habilidades digitales tanto en profesores como en estudiantes. Se presentan experiencias y buenas prácticas, como mantener la educación médica, la capacitación docente y la fomentación de la participación y colaboración estudiantil. Se concluye con recomendaciones para continuar trabajando en la disminución de la disparidad tecnológica y en la capacitación del cuerpo docente para asegurar la igualdad en el acceso a la educación virtual.

La educación virtual como única modalidad de educación en la pandemia COVID-19

Inicialmente, la declaración de la pandemia ocasionó modificaciones radicales en todos los aspectos de la vida, incluyendo las disposiciones de separación social. Como resultado, surgieron dificultades significativas para el sistema educativo en la puesta en marcha del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Adicionalmente, la pandemia ha generado cambios en las prácticas pedagógicas y ha demandado ajustes para el aprendizaje a distancia. Esto ha impactado tanto a educadores como a estudiantes en su bienestar socioemocional.

Por otro lado, la pandemia ha impulsado transformaciones significativas en la educación, y ha sido necesario adaptarse a nuevas modalidades de enseñanza y aprendizaje mediante la educación remota, virtual y a distancia. En este nuevo contexto educativo, la tecnología y el papel del educador desempeñan una función crucial.

En esta situación, las instituciones educativas han migrado rápidamente hacia la virtualización de las prácticas de enseñanza y aprendizaje como única forma de educación, debido a las medidas de aislamiento y separación física.

El propósito de este ensayo es analizar la implementación de la enseñanza virtual como única modalidad durante la crisis del COVID-19. Se busca examinar las ventajas y desafíos de esta modalidad de educación. Mediante una revisión de la literatura, se aspira a proporcionar contexto sobre la educación en línea y sus efectos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al concluir el ensayo, se espera ofrecer recomendaciones que contribuyan a mejorar la calidad y la eficacia de la educación virtual, tanto en situaciones de emergencia como en el desarrollo de modelos educativos más inclusivos y adaptados a las necesidades contemporáneas.

Ventajas de la educación virtual

De acuerdo con Barrientos et al. (2022), exponen que la educación en línea otorga beneficios significativos al permitir a los estudiantes acceder a la educación desde cualquier ubicación y adaptarla a sus necesidades individuales, gracias a la flexibilidad de horarios y ubicación geográfica. Además, proporciona una amplia gama de recursos y herramientas tecnológicas, como videos interactivos, simulaciones, juegos educativos y plataformas de colaboración en línea, que enriquecen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Al mismo tiempo, Estrada et al. (2021), afirman que la educación a distancia, al posibilitar el acceso al proceso de enseñanza-aprendizaje desde cualquier sitio y en cualquier momento, mediante dispositivos conectados a la red, presenta una serie de beneficios que la convierten en una herramienta enfocada en el estudiante, innovadora y adaptable, al mismo tiempo que emplea una amplia gama de dispositivos, como teléfonos inteligentes, portátiles y computadoras de escritorio, lo que brinda la oportunidad de aprender e interactuar con profesores y otros estudiantes desde cualquier ubicación. La virtualidad se considera un entorno en continua evolución, donde la tecnología desempeña un papel esencial en la transmisión de conocimientos y el aprendizaje.

Por otra parte, el aprendizaje en línea, que se fundamenta en la virtualidad y emplea tecnologías de la información y la comunicación, guarda una estrecha relación con las sociedades del saber. Entre los recursos utilizados se encuentran los siguientes:

- Contenido multimedia: engloba elementos como videos, animaciones, infografías, presentaciones interactivas, entre otros, que enriquecen el contenido y lo hacen más atractivo y comprensible para los alumnos.

- Herramientas de comunicación: posibilitan la interacción entre alumnos y profesores, como espacios de debate, chats, videoconferencias, correo electrónico, entre otros. Estas herramientas facilitan la colaboración, la retroalimentación y el apoyo mutuo entre los participantes del curso.
- Evaluaciones en línea: se emplean diferentes tipos de evaluaciones, como cuestionarios en línea, exámenes de autoevaluación, tareas prácticas, entre otros, que permiten evaluar el avance y el aprendizaje de los alumnos de manera virtual.
- Recursos de respaldo: incluyen bibliotecas digitales, bases de datos, enlaces a recursos externos, tutoriales y guías, que proveen información adicional y apoyo a los alumnos durante su proceso de aprendizaje.

En este sentido Avendaño et al. (2021) plantean como la educación en línea ofrece múltiples ventajas, la variedad de la comunicación entre alumnos y profesores, la superación de obstáculos temporales y geográficos, el incremento de la interacción entre los participantes, la flexibilidad para adaptarse a las necesidades e intereses de los estudiantes, y el acceso veloz y económico a una amplia cantidad de información. Además, hace uso de herramientas tecnológicas como foros, chats y videoconferencias, fomenta la autonomía de los estudiantes y facilita la retroalimentación.

En resumen y según estos autores, los beneficios en la modalidad en línea son, acceso y disponibilidad a los materiales educativos en cualquier momento y lugar, eliminando obstáculos geográficos y temporales. Además, ofrece flexibilidad a los alumnos al permitirles organizar su tiempo de estudio según sus responsabilidades personales. También fomenta la independencia y autorregulación, ya que los estudiantes asumen un rol activo en su proceso de aprendizaje. Estimula la interacción y cooperación entre alumnos y tutores mediante foros, chats,

videoconferencias y otras herramientas de comunicación en línea, facilitando el intercambio de ideas y el trabajo en conjunto. Además, posibilita el acceso rápido y económico a una amplia cantidad de información a través de internet y herramientas digitales, ofreciendo oportunidades enriquecedoras de aprendizaje. Por último, la educación en línea se beneficia de una variedad de recursos y metodologías tecnológicas, como videos, simulaciones y juegos interactivos, para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, y permite la implementación de enfoques pedagógicos innovadores y adaptados a las necesidades de los estudiantes

Desafíos y limitaciones

De acuerdo con Gutiérrez et al. (2021), quienes afirman que la desigualdad en el acceso a las tecnologías y herramientas necesarias para un aprendizaje adecuado representa uno de los principales desafíos identificados. Menos del 50% de las personas en 71 países alrededor del mundo disponen de acceso a internet, lo cual limita la oportunidad de participar en la educación en línea. Aunque algunos gobiernos han implementado plataformas de educación virtual, únicamente el 73% de ellos ofrecen servicios de este tipo.

En esa misma línea Jiménez-Consuegra et al. (2021), resumen que frente a la crisis generada por el COVID-19, los docentes universitarios se han visto en la necesidad de ajustar métodos didácticos y pedagógicos a la modalidad en línea de enseñanza, tomando en consideración la disposición digital de recursos y plataformas, así como la adaptación de los procedimientos de evaluación. Resulta esencial tener presente las dificultades de conectividad y acceso a la tecnología, y buscar alternativas inclusivas y accesibles tanto para los educadores como los estudiantes.

Desde la perspectiva de Muñoz y Bastidas (2022), estiman que la capacitación de los educadores en nuevos sistemas de instrucción y el perfeccionamiento de habilidades informáticas alcanzan una relevancia destacada. Dado que la educación en línea ha promovido el empleo de aparatos electrónicos, como teléfonos celulares y ordenadores, como instrumentos esenciales en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

De acuerdo con López et al. (2020), plantean que el cambio hacia la enseñanza en línea ha enfrentado desafíos importantes. Uno de los principales impedimentos es la disparidad tecnológica que existe entre los alumnos. A pesar de que la tecnología ha sido parte de nuestro día a día, muchos estudiantes carecen de acceso a los dispositivos requeridos y a una conexión confiable a Internet. Esto ha generado una inequidad en el acceso a la educación, dado que solo aquellos con recursos tecnológicos pueden aprovechar los beneficios de la educación a distancia.

En resumen, según estos autores, los retos en la educación en línea abarcan la disparidad en el acceso a la tecnología, la escasa interacción y motivación de los alumnos, la limitada disponibilidad de conexión a Internet, la desigualdad socioeconómica, la necesidad de adquirir habilidades digitales, el cambio en el enfoque pedagógico y los obstáculos en la evaluación del aprendizaje. Estas dificultades obstaculizan la equidad educativa, el rendimiento académico y la efectividad del proceso enseñanza-aprendizaje.

Experiencias y buenas prácticas

Conforme a Manríquez et al. (2021), resaltan que, pese a los desafíos que la pandemia ha planteado en la educación médica, la inclusión de recursos digitales ha permitido sostener la instrucción médica y representa una transformación importante en la forma en que se brindará la educación y se otorgará atención médica en el futuro.

En este sentido Piñon et al. (2021), consideran que los profesores se vieron inmersos en un contexto distinto y tuvieron que ajustarse velozmente al empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para proseguir con las labores de enseñanza. Además, se menciona que los educadores afrontaron tensiones personales, familiares y laborales debido al confinamiento y las ramificaciones de la pandemia.

Efectivamente, Oliva et al. (2022) subrayan diversas vivencias significativas y buenas estrategias durante la transición hacia la enseñanza en línea durante la crisis de COVID-19. Educadores y alumnos se adaptaron velozmente al nuevo panorama educativo basado en la educación virtual, replanteando la organización de las asignaturas y elaborando planes de contingencia. La competencia digital de los profesores se volvió crucial para integrar de manera efectiva las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y los entornos virtuales en la instrucción. Asimismo, se llevó a cabo una reflexión crítica acerca de los enfoques de enseñanza tradicionales, buscando nuevas metodologías y enfoques más adecuados para el entorno en línea. Las instituciones educativas desempeñaron un papel fundamental al proporcionar recursos y soporte técnico, mientras que la coordinación y comunicación efectiva resultaron esenciales. Aunque se presentaron desafíos, como la falta de preparación y competencia digital, la improvisación en la adquisición de equipos y la dificultad para mantener la interacción, se

destacaron aspectos positivos como la flexibilidad y autonomía en la gestión del tiempo. Estas vivencias y buenas prácticas pueden orientar mejoras futuras en la educación en línea, enfocándose en la integración tecnológica, la formación docente y una planificación adecuada.

En el ámbito de la enseñanza a distancia, se destacan algunas estrategias recomendables por parte de los docentes, como la grabación de los encuentros en tiempo real para que los alumnos puedan acceder a ellos en cualquier momento, la meticulosa selección y estructuración de los materiales educativos, y el estímulo de la participación y colaboración entre los estudiantes mediante el uso de herramientas digitales (Castañeda y Vargas, 2021).

Conclusiones

La aplicación de la enseñanza en línea durante la emergencia del COVID-19 ha evidenciado ser una alternativa factible con beneficios sustanciales. Por un lado, brinda acceso y disponibilidad a los materiales académicos, lo cual estimula la independencia y autogestión de los estudiantes. Además, promueve la interacción y cooperación entre ellos, facilitando el intercambio de conceptos y el aprendizaje en conjunto. Igualmente, la educación en línea posibilita el acceso rápido a información y recursos, enriqueciendo el proceso de aprendizaje.

En esta situación, la educación en línea como única modalidad ha enfrentado desafíos significativos. La disparidad en el acceso a la tecnología ha sido uno de los principales obstáculos para garantizar la igualdad educativa. Asimismo, se han presentado dificultades en la adaptación de métodos pedagógicos y evaluativos al entorno virtual, así como en la formación de los docentes para utilizar de forma eficiente las tecnologías educativas disponibles. Además, la diferencia tecnológica entre los estudiantes ha impactado su participación y desempeño en la educación en línea.

La implementación de la educación virtual durante la crisis del COVID-19 ha brindado tanto experiencias positivas como desafiantes. La digitalización en la educación y la adaptación de los educadores a las tecnologías han sido aspectos cruciales para el éxito de la enseñanza en línea. Se han identificado vivencias y buenas prácticas que pueden servir como punto de partida para mejorar la calidad y eficiencia de la educación virtual. Además, se han resaltado estrategias recomendables en la enseñanza a distancia. Estas lecciones aprendidas pueden ser utilizadas como cimientos para desarrollar modelos educativos más inclusivos y ajustados a las necesidades actuales, tanto en situaciones de crisis como en el porvenir.

No obstante, es crucial continuar laborando en el perfeccionamiento de la calidad y la efectividad de la enseñanza en línea, considerando las vivencias y obstáculos encontrados durante esta emergencia. Para vencer dichos retos, es imperativo abordar estas cuestiones y buscar soluciones que fomenten la inclusión, la equidad de posibilidades y la excelencia educativa en la educación virtual.

Referencias

- Avendaño, W. R., Luna, H. O., & Rueda, G. (2021). Educación virtual en tiempos de COVID-19: percepciones de estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(5), 119-128.
- Barrientos Oradini, N., Yáñez Jara, V., Pennanen-Arias, C., & Aparicio Puentes, C. (2022). Análisis sobre la educación virtual, impactos en el proceso formativo y principales tendencias. *Revista de Ciencias Sociales (13159518)*, 28(4), 496–511.
<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fap&AN=161510254&lang=es&site=ehost-live>
- Castañeda Rodríguez, K. D., & Vargas Jaimes, A. M. (2021). En tiempos de pandemia: una mirada retrospectiva sobre la educación a distancia, virtual y remota de emergencia, así como sobre las buenas prácticas docentes. *Revista Academia y Virtualidad*, 14(1), 13–22.
<https://doi.org/10.18359/ravi.5346>
- Gutiérrez Dueñas, A. H., Cieza Paquiyauri, F. P., Castillo Vidal, J. M., & Mungarrieta Virguez, C. R. de la C. (2021). La pobreza, la educación virtual y el rendimiento académico en el contexto de la pandemia por la COVID-19. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 10(2), 1–22.
- Jiménez-Consuegra, M. A., Flórez Maldonado, E., Domenech Pantoja, G., Berrio-Valbuena, J., Andrés Rodríguez-Nieto, C., Cervantes-Barraza, J. A., & Aroca Araújo, A. (2021). Estrategias y organización digital de los profesores universitarios en enseñanza y conectividad en el contexto de la pandemia generada por el COVID-19. *Revista Academia y Virtualidad*, 14(1), 63–85. <https://doi.org/10.18359/ravi.5027>

López Andrade, M. J., Sancán Pérez, E. E., & Zúñiga, K. M. (2022). Aprendizaje virtual, brecha tecnológica en la educación básica ante el COVID-19. *UNESUM-Ciencias*, 6(4), 135–142. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v6.n4.2022.421>

Manrique-Gutiérrez, G., Motte-García, E., Naveja-Romero, J., Sánchez-Mendiola, M., & Gutiérrez-Cirlos, C. (2021). Cambios y estrategias de la educación médica en respuesta a la pandemia por COVID-19. *Investigación en educación médica*, 10(39), 79-95.

Muñoz González, M. J., & Bastidas Briceño, C. E. (2022). La educación virtual desde la intersubjetividad de los aprendizajes. *Compendium*, 25(49), 42–52.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.7582670>

Oliva, M. F. R., Ponce, H. H., Fernández, R. J., & Rivero, A. G. (2022). Retos en educación superior ante nuevos escenarios docentes durante la pandemia de la COVID-19. *Educação e Pesquisa*, 48, e258278.

Piñón, L. C., Sapién, A. L., Gutiérrez, M. del C., & Bordas, J. L. (2022). Uso de tecnologías de información y comunicación: desempeño docente universitario en la virtualidad durante tiempos de pandemia. *Formación Universitaria*, 15(5), 15–26.
<https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000500015>